

Capítulo 22. La práctica profesional en la Nueva Escuela Mexicana

Georgina Monroy Segundo
Omar Román Cruz Albarrán
Cynthia Ramírez Pérez
Valentín Garduño Nava

Escuela Normal de San Felipe del Progreso

DOI: [10.46990/iQuatro.2025.04.17.22](https://doi.org/10.46990/iQuatro.2025.04.17.22)

Resumen

Ante la implementación de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), es necesario repensar el acompañamiento que se brinda a los docentes en formación en las Escuelas Normales durante el desarrollo de su práctica profesional en las escuelas de educación básica. Esta investigación tiene como propósito visibilizar los retos que enfrentan los docentes formadores al acompañar a los docentes en formación en su práctica profesional, así como las estrategias a las que recurren para responder a las demandas del contexto educativo actual, orientados por la investigación-acción como metodología para la mejora de la práctica educativa.

Palabras clave

Formación docente, modelo educativo, práctica profesional, retos

Introducción

Una de las tareas fundamentales de las Escuelas Normales es el desarrollo de las habilidades pedagógicas, disciplinares y didácticas a través del ejercicio de la práctica profesional de los docentes en formación en las escuelas de educación básica. Atender la práctica profesional es una tarea compleja ya que no solo se depende del plan y programa de estudio para la formación de docentes, también se precisa el conocimiento profundo de los planes de estudio de educación básica, por ello, cuando acontece una reforma educativa surgen necesidades de formación para los futuros docentes quienes deben estar a la vanguardia porque cada semestre desarrolla jornadas de práctica profesional en las escuelas primarias y secundarias de la región.

En el caso de la NEM, su implementación fue bastante rápida en comparación con reformas anteriores, esto representó retos para los docentes formadores ya que el docente en formación requería orientación inmediata en cuanto a los nuevos planes de estudio de educación básica para que de esta forma realizaron planeaciones didácticas adecuadas al nuevo marco educativo. Se tenía la impresión que la NEM era completamente nueva en relación con programas educativos anteriores y ante ellos, los docentes formadores de las escuelas normales, develaron la necesidad de refutar dicha afirmación, basándose en la intervención, así como en la reflexión y análisis de esa intervención para concluir las habilidades que un docente debe desarrollar durante su formación inicial y que le permitirán afrontar los retos que le imponga cualquier reforma educativa.

La investigación de corte cualitativo que se presenta tiene como objetivo dar a conocer los principales retos que enfrentaron cuatro docentes formadores al acompañar la práctica profesional de los docentes en formación del séptimo y octavo semestres, en el marco de la implementación del modelo educativo de la NEM en las escuelas de educación básica. El objetivo general se logra a través del alcance de los objetivos específicos: Identificar los principales desafíos pedagógicos que enfrentaron los cuatro docentes formadores y analizar las estrategias implementadas para superar los retos identificados con el fin de proponer recomendaciones que fortalezcan la formación en el marco del nuevo modelo educativo. Estos objetivos específicos buscan profundizar en los retos concretos y en las posibles soluciones que los docentes formadores implementaron, lo cual es útil para mejorar el proceso de formación docente en el futuro.

Revisión de la Literatura

La formación inicial que se desarrolla en las Escuelas Normales brinda espacios de práctica profesional en educación básica, la cual posibilita a los futuros docentes consolidar las competencias disciplinares, pedagógicas y didácticas para el ejercicio del quehacer cotidiano en

las aulas. Al considerar que la práctica profesional es un conjunto de actividades, estrategias y reflexiones que los profesores llevan a cabo en su ejercicio educativo, con el fin de mejorar el aprendizaje de los estudiantes y su propio desarrollo profesional, lo cual implica no solo la transmisión de conocimientos sino también la creación de ambientes de aprendizaje inclusivos, el uso de metodologías innovadoras y la evaluación continua de los procesos educativos, es preciso hacer visibles los retos que la implementación de la NEM como modelo educativo actual en las escuelas primarias y secundarias ha contrapuesto a cuatro docentes formadores de la Escuela Normal de San Felipe del Progreso (ENSFP), de San Felipe del Progreso en el Estado de México, así como las estrategias de acompañamiento implementadas y los resultados que se han obtenido.

Una aproximación conceptual reciente sobre la práctica profesional puede encontrarse en el trabajo de Darling- Hammond et al. (2020), quienes destacan la importancia de la formación continua y el desarrollo profesional de los docentes como elementos clave para mejorar la calidad educativa. Según estos autores, las prácticas efectivas de enseñanza incluyen la adaptación a las necesidades diversas de los estudiantes, la integración de tecnología en el aula y la colaboración entre colegas para compartir mejores prácticas.

Esta concepción permite comprender el rol del docente en formación no sólo como un operador de programas educativos sino como un sujeto que interviene y convive con otros sujetos que participan también en el proceso, toman decisiones y por tanto son capaces de crear y recrear la interacción con el propósito de dotar de sentido y significado al proceso que se desarrolla en el aula. Por tanto, la práctica docente no está definida, es dinámica y evoluciona conforme a las condiciones sociales, económicas, políticas que imperan en el contexto y las características particulares de quienes intervienen.

En el contexto del país, la NEM es un proyecto educativo que representa un cambio profundo en la forma de enseñar y aprender y prioriza la atención de poblaciones en desventaja con la finalidad de garantizar las mismas oportunidades de aprendizaje a todos (Subsecretaría de Educación Media Superior [SEMS], 2019). Este cambio profundo en la forma de enseñar y aprender ha planteado también cambios en los procesos de formación de los docentes en las Escuelas Normales porque:

El Sistema Educativo Nacional actual requiere de docentes conocedores de la historia de la comunidad, del país y del mundo; con un conocimiento didáctico y pedagógico sólido acorde con las tendencias actuales en materia de derechos humanos, inclusión y diversidad, comprometidos con su tarea y sensibles a la realidad educativa. (Sandoval, 2023, párr. 1)

Shulman (2005) aporta a la comprensión de una enseñanza efectiva en el diseño de una mejor educación. Sus aportaciones ayudan a comprender que, en el marco de cualquier reforma educativa, existen ciertos elementos a considerar para una concreción exitosa o para una transición de la docencia basada en la comprensión y el razonamiento, la transformación y la reflexión. Es un excelente referente conocido por su trabajo sobre el conocimiento pedagógico del contenido, un concepto clave en la enseñanza efectiva que integra el conocimiento disciplinar con las estrategias pedagógicas para facilitar el aprendizaje en los estudiantes.

Hattie y Zierer (2020), retoman y amplían algunos de los principios de Shulman en el contexto de la educación contemporánea. En su libro *10 Mindframes for Visible Learning: Teaching for Success*, los autores describen diez marcos mentales que los docentes efectivos deben desarrollar para maximizar el impacto en el aprendizaje de los estudiantes. Estos marcos son: el de la orientación al aprendizaje, de la confianza en los estudiantes, de la regulación emocional, de la claridad de las expectativas, de la adaptación y flexibilidad, del desarrollo profesional continuo, de la alta exigencia y el apoyo adecuado, del aprendizaje activo, de la gestión en el aula y de la evaluación formativa.

Estos elementos están alineados con la idea de Shulman de que la enseñanza efectiva requiere una combinación de conocimiento disciplinar, pedagógico y contextual, pero Hattie y Zierer enfatizan la importancia de la mentalidad del docente y su capacidad para reflexionar y adaptarse.

Esta investigación cualitativa presenta el análisis de los resultados de la intervención realizada, desde el marco interpretativo de teoría fundamentada. Esta investigación está orientada por la pregunta ¿cuáles son los principales retos que enfrentan como docente formador al acompañar la práctica profesional de los docentes en formación del séptimo y octavo semestres, en el marco de la implementación del modelo educativo de la NEM en las escuelas de educación básica?

Metodología

La investigación como tarea sustantiva del quehacer docente brinda la oportunidad de observar, analizar, realizar interpretaciones y transformar la práctica educativa a partir de los retos que se enfrentan. La experiencia práctica que se comparte en este documento está orientada por la investigación-acción emancipadora como metodología para la mejora de la organización y práctica educativa de los docentes formadores de la Escuela Normal. Esta metodología permite pasar de un proceso de investigación-acción neutral de comprensión y práctica a un proceso crítico de intervención y reflexión.

Elliott, el principal representante de la investigación-acción desde un enfoque interpretativo define la investigación-acción en 1993 como un estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de la misma, una reflexión sobre las acciones humanas y las situaciones sociales vividas por el profesorado que tiene como objetivo ampliar la comprensión de los docentes de sus problemas prácticos. Las acciones van encaminadas a modificar la situación una vez que se logre una comprensión más profunda de los problemas (Elliot, 1993).

Los momentos por los que transita la investigación que se propone están inscritos en el modelo propuesto por Elliot en 1993. Este proceso está integrado por las siguientes fases o momentos interrelacionadas:

Figura 22.1

Las fases de la investigación-acción de acuerdo con Elliot (1993).



Fuente: Adaptación de Latorre (2003).

A partir de la consideración de estos momentos, se analiza la acción de cuatro formadores de docentes de la ENSFP, al acompañar la práctica profesional de los docentes en formación del séptimo y octavo semestre en el marco de la implementación del modelo educativo de la NEM en las escuelas de educación básica, los retos que ha conllevado y la acción que emprendieron para atender las exigencias actuales. Esta acción fue analizada utilizando las técnicas e instrumentos que se muestran en la Tabla 22.1, con una aproximación conceptual desde los aportes de Blanc (2020).

Tabla 22.1

Técnicas e instrumentos utilizados en la investigación

Técnica	Instrumento	Preguntas
Entrevistas en profundidad	Guion de entrevista semiestructurada	• ¿Cómo describiría su experiencia en el acompañamiento de los docentes en formación en la implementación del modelo educativo de la NEM? • ¿Qué desafíos han enfrentado durante este proceso? • ¿Cómo ha influido este modelo en su forma de acompañar la práctica profesional de los docentes en formación?
Diario reflexivo	Plantilla del diario reflexivo	• Descripción de la experiencia: ¿Qué sucedió hoy en relación a la implementación del modelo educativo? • Reflexión personal: ¿Cómo me sentí durante esta experiencia? ¿Qué pensamientos o emociones surgieron? • Aprendizajes y desafíos: ¿Qué modifiqué en mi forma de acompañar a los docentes en formación? ¿Qué desafíos enfrenté y cómo los abordé? • Propuestas de mejora: ¿Qué cambios o ajustes considero necesarios para mejorar el acompañamiento a los docentes en formación para una efectiva concreción de la NEM en las escuelas de educación básica?

Fuente: Elaboración propia.

La ENSFP como Institución de Educación Superior formadora de docentes de educación básica tiene entre sus objetivos perfeccionar los procesos para que los estudiantes en la formación inicial de maestros adquieran elementos que les permita atender los procesos educativos. En este contexto, la hipótesis de este trabajo afirma que acompañar la práctica profesional, en el marco de la implementación del modelo educativo de la NEM en las escuelas de educación básica, ha presentado retos para el docente formador que ha afrontado a la par del estudiante normalista durante el ejercicio de la docencia. El modelo educativo actual se inició con el Acuerdo Educativo Nacional, que se implementó en el ciclo escolar 2021-2022 y a diferencia de procesos de implementación de modelos educativos que le antecedieron, hubo escasa capacitación previo a su concreción en las aulas. Este panorama significó la presencia de dificultades de orden epistemológico, didáctico y pedagógico para los docentes en servicio y en formación inicial.

Para identificar los retos afrontados por el docente formador se recurrió al muestreo de conveniencia hasta la saturación, en el que, de acuerdo con Strauss y Corbin (1998) se seleccionaron a los participantes que estaban disponibles y que aseguraban cubrir la diversidad de puntos y experiencias en relación a la hipótesis de investigación. La saturación se alcanzó

cuando se observó que la información obtenida de los instrumentos no proporcionaba información nueva o relevante.

Finalmente, para dar credibilidad, confiabilidad y rigor a los hallazgos, se recurrió a dos métodos: revisión por pares y verificación con participantes. El primero implicó la discusión de los hallazgos con colegas investigadores para verificar la interpretación de los datos y en el segundo se recurrió a los cuatro participantes del estudio para revisar y confirmar la precisión de los hallazgos y las interpretaciones, lo cual asegura que los resultados reflejan las perspectivas de los participantes (Birt, Cavers, Campbell y Walter, 2020).

Resultados

El análisis de resultados producto de los datos cualitativos que se han obtenido de la intervención de los formadores en el curso de práctica profesional, se hizo bajo el marco interpretativo de la teoría fundamentada. Este marco interpretativo permite el desarrollo de teoría a la vez que puede usarse para realizar buenas descripciones fundamentadas. Esta forma de aproximarse a la construcción del conocimiento facilita la comprensión profunda de las concepciones y prácticas de los docentes, promoviendo una reflexión crítica sobre su labor (Palacios Rodríguez, 2021).

Alternar la recolección de datos cualitativos con el análisis de los conceptos teóricos que están en evolución permitió que la información obtenida del proceso de intervención realizado por los docentes formadores en el curso de práctica profesional, se categoriza bajo los marcos mentales que los docentes efectivos deben desarrollar para maximizar el impacto en el aprendizaje de los estudiantes (Hattie y Zierer, 2020).

a. Conocimiento de la NEM

El marco mental de la claridad de las expectativas desde los aportes de Hattie y Zierer (2020) enfatiza en la capacidad del docente de comprender los objetivos, las finalidades, los valores educativos, los fundamentos filosóficos e históricos de lo que se enseñan. Esta contribución permite tomar conciencia que sin una adecuada comprensión de la filosofía del nuevo proyecto educativo la concreción en las aulas carece de propósito y dirección. Este es el primer reto enfrentado por los docentes formadores al encontrarse con docentes en formación que desconocen los fundamentos epistemológicos, filosóficos y legales de la NEM, es decir, no se tiene claridad de lo que se espera de su enseñanza.

El docente formador 1 menciona que “el implementar el nuevo modelo educativo en todos los niveles en este ciclo escolar ha exigido abordar superficial y apresuradamente los conceptos fundamentales que permitan al docente en formación planear de acuerdo a lo

que le solicitan en la escuela primaria, lo cual a su vez muchas veces tampoco es congruente con la NEM ya que los maestros en servicio comentan que tampoco han comprendido bien la nueva forma de trabajo”. Ante esta dificultad, los docentes formadores han insistido en la necesidad de que los docentes en formación asistan a cada una de las sesiones del consejo técnico y talleres de formación continua, como espacios alternos y privilegiados para fortalecer la formación inicial y comprender la política educativa nacional y la forma en cómo se concretiza en el trabajo cotidiano en la escuela.

Aunado a lo anterior, al ser los consejos técnicos espacios de reflexión y diálogo, el trabajo colaborativo, horizontal y colegiado que realizan con los titulares de las escuelas de educación básica fortalece la comprensión de las implicaciones de los planes de estudio y las alternativas para reorientar la práctica docente. Esto también ha requerido para el docente formador, aperturar espacios a la par del ejercicio de las funciones sustantivas para formarse en los mismos temas que se abordan en los consejos.

Cuando un docente tiene claridad sobre los objetivos y las finalidades de la enseñanza, puede organizar y estructurar las actividades y lecciones de manera coherente, asegurando que todos los estudiantes comprendan lo que se espera de ellos. Los docentes efectivos deben tener una comprensión profunda de los objetivos y finalidades de lo que enseñan para poder guiar adecuadamente a los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

b. Reconocimiento del contexto educativo

El segundo reto que se ha identificado en esta investigación tiene que ver con lo que Hattie y Zierer (2020) denominan marco mental de la adaptación y flexibilidad. Este marco refiere la capacidad del docente para adaptarse a las circunstancias cambiantes dentro del aula y el contexto más amplio de la institución educativa. El docente en formación requiere capacidad de adaptación que le permita encontrar las soluciones adecuadas para atender las necesidades de los estudiantes en un entorno específico.

Un docente efectivo no solo debe tener en cuenta las necesidades individuales de los estudiantes, sino también reconocer el contexto social, cultural y económico en el que opera. Esto incluye factores como el ambiente escolar, los recursos disponibles, las políticas institucionales, y las condiciones externas que pueden influir en el aprendizaje de los estudiantes. Además, este marco implica la capacidad de los docentes para ajustar sus métodos pedagógicos y estrategias de enseñanza según los recursos y las limitaciones del contexto educativo, como la gestión del aula, el grupo de estudiantes, y las condiciones institucionales (incluida la financiación posible). Un docente flexible puede optimizar el uso de recursos, ajustarse a los desafíos y encontrar soluciones creativas dentro de las limitaciones que pueden surgir en el funcionamiento de las instituciones educativas.

Por tanto, un docente que establezca vínculos entre la escuela con la comunidad es imprescindible para el desarrollo de los proyectos comunitarios propuestos por la NEM. Los proyectos comunitarios suelen involucrar a los padres de familia como actores clave en la educación de sus hijos. El docente debe ser capaz de crear una relación de confianza y colaboración, ajustando las actividades para que los padres se sientan cómodos y capacitados para participar de manera efectiva. Sin embargo, esto se ha visto obstaculizado por la falta de participación de los propios padres de familias.

El docente en formación planeó un proyecto comunitario; sin embargo, cuando lo fui a observar, no lo estaba desarrollando, me dijo que su titular le pidió que no lo hiciera ya que algunos papás no tendrían tiempo de ayudar a sus hijos con las actividades que se requerían que hicieran en casa, tuvieron la junta para firmar las calificaciones y eso le dijeron algunos papás, además le pidieron que los niños hicieran apuntes en sus libretas, sino cómo iban a saber ellos que sí estaban aprendiendo. Entonces, le pidió que cambiara las actividades de tal forma que la mayoría lo hicieran en la escuela para tener apuntes”. (Docente formador 2)

Este tipo de dificultades que se presentan en la ejecución de los proyectos que se planean, representan para los docentes formadores la necesidad de que el docente en formación sea identificado y reconocido por los padres de familia desde el primer día en que es asignado a la institución de educación básica. Posteriormente, la comunicación constante a través de reuniones informativas generales o charlas informales al término de la jornada escolar sobre los avances o dificultades en el aprendizaje, es de ayuda para fortalecer la colaboración y promover la cercanía con la educación de sus hijos.

c. Evaluación formativa

El marco mental de la evaluación formativa se centra en el uso de evaluaciones continuas para monitorear el progreso de los estudiantes a lo largo del proceso de aprendizaje, en lugar de simplemente usar evaluaciones sumativas. Un docente efectivo con este marco mental utiliza diversas herramientas y estrategias para recoger datos sobre el progreso de los estudiantes, identificando fortalezas y áreas de mejora de manera regular.

El docente formador 3 refiere que reconocer el enfoque formativo de la evaluación como orientador para valorar los aprendizajes de los estudiantes de la escuela primaria, fue un proceso significativo para lograr la implementación efectiva de la NEM. Además, reconoció que los estudiantes normalistas estaban habituados a este tipo de evaluación pues ya se trabaja en el anterior modelo educativo. Sin embargo, el énfasis que coloca la NEM en la evaluación formativa exigía mayor cuidado por parte de los estudiantes normalistas en la elección de los instrumentos que les permitirían realmente dar cuenta de un enfoque formativo.

Si bien el marco mental de la evaluación formativa nos permite comprender la importancia que tiene que un docente efectivo monitoree el progreso de sus estudiantes a lo largo del aprendizaje, otros marcos como el de claridad de expectativas (porque los estudiantes deben comprender claramente lo que se espera de ellos en las evaluaciones) o de alta exigencia y apoyo adecuado (ya que un docente efectivo establece estándares altos mientras brinda apoyo para que los estudiantes puedan alcanzarlos) influyen en cómo los docentes implementan la evaluación en su práctica.

d. Alta exigencia y apoyo adecuado

Este marco mental que da cuenta de la efectividad de la enseñanza de un docente, no solo implica mantener altos estándares de rendimiento y expectativas para los estudiantes, sino también ofrecer apoyo adecuado para que los estudiantes puedan alcanzar esos estándares. Para que un docente pueda mantener esa alta exigencia, necesita profundo conocimiento pedagógico que le permita diseñar y aplicar estrategias de enseñanza eficaces, identificar las necesidades individuales y fomentar el desarrollo integral del estudiante.

El conocimiento pedagógico de un docente efectivo le permite equilibrar la exigencia académica con el apoyo necesario para ayudar a los estudiantes a alcanzar su máximo potencial, lo que está estrechamente relacionado con el marco mental de alta exigencia y apoyo adecuado.

En este sentido, el docente formador 4 reconoce que uno de los elementos fundamentales para acompañar a los docentes en la implementación de la NEM fue la reflexión sistemática sobre su práctica que han estado habituados a realizar desde el primer semestre de su formación inicial a través del uso diario del profesor, porque esta práctica permite al docente en formación mejorar continuamente su enseñanza y adaptarse mejor a las necesidades de los estudiantes. En tanto que aquellos docentes en formación que no estaban habituados al uso del diario del profesor como una herramienta eficaz para la sistematización de su práctica, les fue difícil identificar en sus estudiantes las necesidades o elementos de la enseñanza susceptibles de mejora para una adecuada implementación de la NEM.

La reflexión sistemática sobre la práctica docente también propicia que el profesor analice constantemente su enfoque pedagógico, identifique sus fortalezas y áreas de mejora, y ajuste sus estrategias para ofrecer una enseñanza más efectiva. Larrivee (2020) destaca que la reflexión crítica es clave para que los docentes desarrollen una mayor conciencia sobre sus decisiones pedagógicas y su impacto en el aprendizaje de los estudiantes. Esta reflexión continua permite que el docente ajuste sus prácticas y mantenga un alto nivel de exigencia mientras ajusta el apoyo necesario para cada estudiante. Además, a través de la reflexión de la

práctica, los docentes adaptan su enseñanza a las características individuales de los estudiantes, creando un ambiente en el que se pueden mantener altos estándares de rendimiento, pero con el apoyo adecuado. Según Pinto (2020), los docentes reflexivos son capaces de identificar mejor las necesidades de sus estudiantes y ajustar sus métodos para responder a esas necesidades, lo que facilita el establecimiento de un balance entre alta exigencia y apoyo.

Discusión

En lo que respecta al primer reto, se ha identificado que los consejos técnicos, ahora comunidades de aprendizaje, son espacios privilegiados que contribuyen a la comprensión del nuevo modelo educativo dado el conocimiento que se construye en colaboración con otros docentes. Tener en cuenta que el estudio de los fundamentos de una reforma educativa es esencial para una adecuada implementación ya que en ellos reside el tipo de sistema educativo que se busca para atender las necesidades sociales, económicas y políticas del contexto en turno. Por ello se ha colocado el conocimiento de la NEM como el primer reto que afrontaron los docentes formadores y el cual requirió acciones tendientes a la capacitación y formación tanto de docentes formadores como de los docentes en formación.

Con la afrontación de este reto también se dejó claro que el conocimiento a profundidad del modelo educativo en turno es uno de los primeros pasos para poder concretar cualquier reforma educativa en las aulas, pues es en los fundamentos donde reside el sentido del proyecto educativo, el enfoque, las metodologías propuestas, así como los objetivos que se esperan lograr.

Para el segundo reto, asumiendo que el docente en formación conoce a profundidad los planes de estudio específicamente la metodología del trabajo por proyectos como fundamento de la didáctica en las aulas de educación básica, es necesario que el docente en formación fortalezca la cercanía con todos los actores educativos que contribuyan al desarrollo de los proyectos escolares, comunitarios y de aula. Sin embargo, el fortalecimiento del vínculo entre la escuela y la comunidad requiere recursos económicos, cero rotaciones del personal docente, colaboración familiar, organización de los horarios de las escuelas priorizando las actividades académicas y el abordaje de los contenidos conforme a la realidad de los estudiantes. Al tomar consciencia de esas necesidades, se pueden diseñar acciones tendientes a garantizar que los proyectos sugeridos en la NEM o los que diseñen los docentes, realmente impacten en la mejora de las problemáticas de la comunidad y de esta forma, el proceso de aprendizaje adquiera mayor sentido.

Para el tercer reto, que refiere a la diversidad de instrumentos de evaluación que permitan al futuro docente concretar el enfoque formativo, se han identificado espacios en la

mallla curricular de los planes de estudio para la formación de maestros, unidades de estudio que le aportaran este conocimiento desde los semestres iniciales de su formación. Por lo que es indispensable que los estudiantes normalistas reconozcan el propósito formativo y la intencionalidad en cada uno de sus cursos desde el primer semestre que ingresan a la Escuela Normal porque esto les permite tener claridad sobre los objetivos de su formación y cómo estos se relacionan con su futura práctica.

Este reconocimiento también fomenta una práctica profesional más reflexiva, crítica y consciente, ayudándoles a identificar estrategias pedagógicas que sean efectivas para atender la diversidad de estudiantes con pertinencia y calidad.

El cuarto reto, develó la necesidad de esa capacidad reflexiva e incluso autocrítica de todo profesional de la educación, cuando se es consciente que la práctica profesional también es un proceso susceptible de mejora, entonces se desarrolla una mente abierta, flexible y tendiente al cambio. Al ser la NEM un proyecto educativo que conlleva cambios profundos en la forma de pensar el proceso de enseñanza y aprendizaje, el docente en formación requiere desarrollar un pensamiento más estratégico que le permita tomar decisiones adecuadas para potencializar su proceso de formación inicial y los que desarrollan en el aula.

Conclusiones

En esta investigación se identifican cuatro grandes retos en el acompañamiento que realiza el docente formador a la práctica profesional de los docentes en formación del séptimo y octavo semestres, los cuales tienen que ver con el desconocimiento y por tanto falta de comprensión de los fundamentos epistemológicos, filosóficos y legales de la NEM, las dificultades que representa para el docente en formación el establecimiento del vínculo de la escuela con la comunidad, un precepto fundamental de la NEM, el cuidado por parte de los estudiantes normalistas en la elección de los instrumentos que les permitan realmente dar cuenta de un enfoque formativo y, la necesidad de formar docentes reflexivos de su propia práctica profesional capaces de identificar las necesidades de sus estudiantes y ajustar sus métodos para responder a esas necesidades y a las implicaciones de una reforma educativa como la NEM.

Referencias

- Birt, L., Scott, S., Cavers, D., Campbell, C., y Walter, F. (2020). Member Checking: A Tool to Enhance Trustworthiness or Merely a Nod to Validation? *Qualitative Health Research*, 30 (11), 1802-1811. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1049732316654870>
- Blanc, M. I., Pereyra, S. y Brusadelli, M. (2020). Desde la narración: el diario reflexivo como herramienta de comprensión profesional. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 14(17), e083. <https://doi.org/10.24215/23468866e083>
- Darling-Hammond, L., Flook, L., Cook-Harvey, C., Barron, B., y Osher, D. (2020). Implications for educational practice of the science of learning and development. *Applied Developmental Science*, 24 (2), 97-140. <https://doi.org/10.1080/10888691.2018.1537791>
- Elliot, J. (1993). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Madrid: Morata.
- Hattie, J., y Zierer, K. (2020). *10 Mindframes for Visible Learning: Teaching for Success*. Routledge.
- Latorre, A. (2003). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. Grao.
- Larrivee, B. (2020). *Transforming Teaching: Reflective Practice for Educational Change*. Routledge.
- Palacios Rodríguez, O. A. (2021). La teoría fundamentada: origen, supuestos y perspectivas. *Intersticios sociales*, (22), 47-70. Epub 03 de noviembre de 2021. Recuperado en 13 de febrero de 2025, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642021000200047&lng=es&tlng=es.
- Pinto, M. (2020). *Teaching and Learning in the 21st Century: Challenges and Strategies*. Springer.
- Sandoval F., E. (2023, 05 de septiembre). Nueva Escuela Mexicana, ¿nuevo maestro? Repensar la formación inicial. Comisión Nacional para la mejora Continua de la Educación. <https://www.gob.mx/mejoredu/articulos/la-nueva-escuela-mexicana-propone-una-formacion-docente-que-impulse-la-justicia-social-mejoredu>
- Shulman, L. (2005). Conocimiento y enseñanza: fundamentos de la nueva reforma. *Revista de curriculum y formación del profesorado*. 9 (2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56790202>
- Subsecretaría de Educación Media Superior. (2019). *La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas*. <https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf>
- Strauss, A., y Corbin, J. (1998). *Basics of Qualitative Research: Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory*. Sage publications